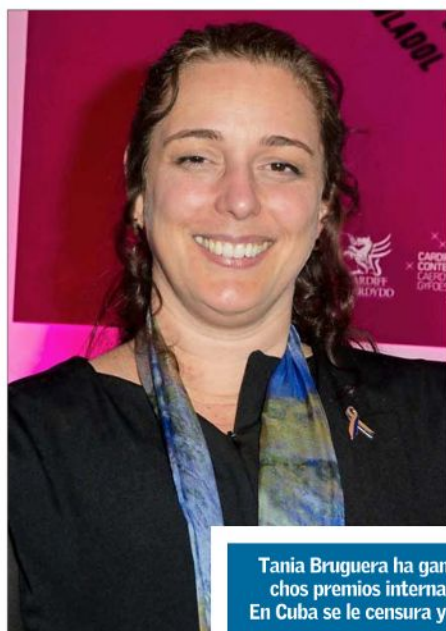


SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 14 DE NOVIEMBRE DE 2021

PREMIO VELÁZQUEZ | Desafiando el peligro

TANIA BRUGUERA, la gran artista cubana que lucha por la libertad

Defensora del rol del arte en la sociedad, fue galardonada con el Premio Velázquez. La artista dedica su premio al arte independiente cubano, a la libertad de expresión en su país y a la liberación de los presos políticos. Invitada a exponer en museos y bienales del mundo, será protagonista también en la Documenta de Kassel con el Instituto Hannah Arendt, que ella fundó.



Tania Bruguera ha ganado muchos premios internacionales. En Cuba se le censura y detiene.



En Tate Modern con participantes que vivieron fuertes sensaciones en su gran instalación sobre la inmigración.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Un túnel en penumbra, raído, de baja altura, asfixiante, conduce sobre incómodas y crujientes cañas de azúcar (junto a figuras difusas de personajes desnudos) hacia tenebrosos videos. En uno de ellos está Fidel Castro cuando aún era presidente de Cuba: se saca la camisa para mostrar que anda sin chaleco antibalas mientras, a su lado, hay otros hombres desnudos sin nada más. El video habla de los fusilados por conciencia de la revolución cubana y proyectan películas censuradas en la isla. La instalación remece en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, antes de la pandemia.

La obra original fue hecha para la Bienal de La Habana, en el año 2000. Tania Bruguera fue censurada en su país, "por los desnudos, lo que era una excusa pues apenas se veían los cuerpos en la penumbra. La razón era el mensaje de la obra y su connotación en un lugar donde se asesinaron prisioneros de conciencia. Además, ponía en evidencia la diferencia que existe entre el discurso sobre la vulnerabilidad creado desde el poder y la verdadera vulnerabilidad en que se encuentran los ciudadanos cubanos sin poder y sin derechos", señala la reconocida artista visual y fundadora del Instituto de Artivismo Hannah Arendt, Tania Bruguera (1968).

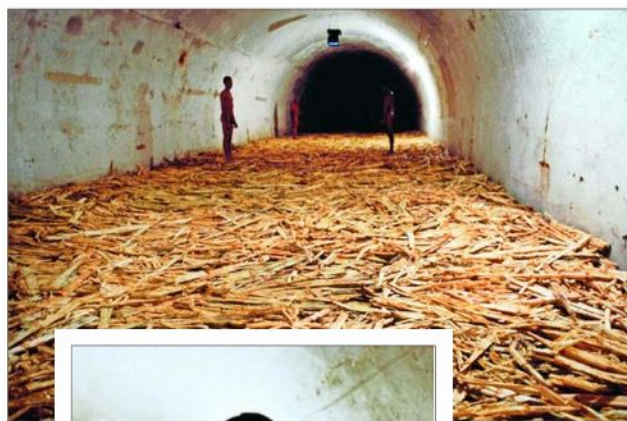
Invitada a la Bienal de Venecia, a la Documenta, con muestras en Tate Modern, MoMA, Art Institut of Chicago; el Malba de Buenos Aires y un largo etcétera, obtuvo también el premio Guggenheim, el Premio Rauschenberg, Premio Arnold Bode, Príncipe Klaus Fond. Su arte y "artivismo", como lo llama, la convierten en una de las artistas visuales más influyentes del mundo, reconocen diversos medios. Tania vive entre La Habana Vieja y Estados Unidos, y logra salir de su país "con algún contrato y porque el costo político de impedirlo sería mayor para el régimen".

El año pasado, Bruguera fue clave en defender al mundo cultural y al gran movimiento disidente "San Isidro", en el que hubo artistas detenidos. Ella misma fue detenida varias veces, hackearon sus redes, fue vigilada en su casa y le instalaron sonidos extraños que le producían fuertes dolores de cabeza. En agosto pasado, la artista (cuyo padre fue uno de los fundadores del Partido Comunista de Cuba, "y quien solo al final se arrepintió") optó por autoexiliarse temporalmente para provocar un cambio: que "el Ministerio de las Culturas de Cuba libere a los artistas detenidos y haya más libertad". En Milán tenía una exposición y estaba invitada a Harvard. Y en medio de todo ello, hace una semana, recibió la noticia: el Ministerio de Cultura de España le otorgaba el Premio Velázquez de Arte, reconocimiento equivalente al Cervantes en literatura. El premio lo han obtenido Antoni Tapies, Cildo Meirelles, Doris Salcedo y Cecilia Vicuña, entre otros.

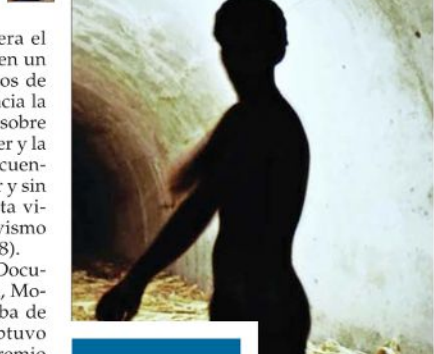
El jurado destacó "su activismo performativo riguroso especialmente atento a las dinámicas socio políticas". Valoraron "su revisión de las modalidades del arte de la conducta", en la que es protagonista. Recibirá 100 mil euros y una medalla de oro impresa en relieve con la pintura "Las Meninas" de Velázquez. Defensora del rol del arte en la sociedad y de su poder transformador, Tania Bruguera dedicó "el premio al arte independiente cubano, a la libertad de expresión en Cuba y a la libertad para los presos políticos de mi país".

Instituto Hannah Arendt y obras de envergadura

Poco antes de conocerse la noticia del Premio Velázquez, el encuentro de arte de más densidad de la escena mundial, la Do-



Simon Burchell/Getty Images



Instalación que interna hacia videos sobre los asesinatos políticos y la vulnerabilidad de los cubanos.



Simon Burchell/Getty Images



Bienal de Venecia

"Desplazamiento", La Habana. Se cubrió con clavos en protesta contra Fidel Castro.

Involucra al público

La mayoría de las instalaciones y acciones de arte de Tania Bruguera se inscriben en el llamado "arte de la conducta", que destacó especialmente el jurado del Premio Velázquez. Esa línea del arte, de carácter conceptual, investiga el papel del público en las performances e instalaciones "y su relación entre ética, experiencia y deseo", precisa la artista. Experimenta con formas creativas con el fin de que el espectador se involucre con cuerpo e intelecto.

La idea es que "puedan ver en medio de esta vida densa y urgente, porque nosotros los artistas sí estamos entrenados para imaginar algo que sucede o no ha sucedido. Y al decir entrenados, me refiero a la historia del arte, a que sabemos crear nuevos lenguajes". Una de las performances más espectaculares fue cuando hizo llegar a la Tate Modern miembros de la policía montada quienes exigían identificaciones a los asistentes. Buscaba hacer experimentar al público los actos represivos.

La directora de ese museo británico, Frances Morris, la destaca "por su forma original y convincente en que aborda las principales preocupaciones sociales y políticas de nuestro tiempo en el arte". Y un año antes de la pandemia, Tania Bruguera inauguró otro trabajo de envergadura y muy sensible en Tate Modern. Fue sobre el drama de los inmigrantes. Trabajó con ellos y con vecinos: su obra invitaba a los espectadores a tenderse en el suelo, muy juntos, y así poder experimentar sensaciones en un suelo técnicamente preparado. Además, la artista hacía entrar en salas y experimentar olores y extraños sonidos. Pero todo sin imágenes: "Es un trabajo sobre la invisibilidad de los inmigrantes". La instalación iba conduciendo al público, sin despertar sospechas, hasta la incomodidad física...

Antes, experimentó en la Bienal de Venecia sobre los límites de la performance: realizó una violenta acción de ruleta rusa. Trabajó un extremo en el arte en el que no continúa, "pues hoy son muchos los que se instalan en esos límites de la performance". Aunque sigue innovando ubicada en las sombras de la realidad y en los bordes del arte. Disidente de los regímenes y acciones totalitarias e interroga el rol del arte.

En la Bienal de Venecia experimentó con los límites de la performance.

rio de Cultura que silencia la libertad creativa y mantiene artistas presos". Autores de singular trascendencia se han sumado estos últimos días al llamado, como la influyente artista colombiana Doris Salcedo. Se unió al rechazo el ex curador general del MoMA y de la Bienal de Venecia, Robert Storr; y el teórico Hans Ulrich Obrist, entre muchos otros. Al mismo tiempo, el Instituto y Bruguera están incentivando el llamado para mañana lunes 15 a la gran marcha "Patria y Vida" de todos los cubanos por la libertad (cuya canción de protesta de una banda rapera cubana es una de las más oídas hoy). Temen que Tania Bruguera sea detenida de inmediato por el régimen, que prohibió la marcha.

Rescate de la historia

Pero la obra de Bruguera también comprende la historia del arte y la pintura. Sobresale su fina, sensible y monumental instalación en honor de la mítica artista cubana Ana Mendieta. "Ella fue una de las precursoras del *land art*, me interné en la historia del arte y tomé prácticas de la arqueología para resituirla en el imaginario de la isla en los años 80".

Otro de los proyectos ambiciosos de la artista —poseedora de un carácter fuerte y muy alegre, a la vez— es "Memorias de la posguerra I, II, III, entre 1993 y 2003". Consistió en un diario independiente que realizó en colaboración con artistas y críticos entre los que participaron Carlos Garaicoa y "Los Carpinteros". Sobresalen también performances como "Tatlin #6" (que cita al polémico constructivista soviético de los años 20), en



Tate Modern

Llegó con caballos y policía montada a la Tate para que 'experimentaran' la represión.

documenta de Kassel, confirmó entre sus invitados al Instituto de Artivismo Hannah Arendt de Cuba (INSTAR), fundado y codirigido por Bruguera. Ella acaba de estar en Alemania preparando la participación en Kassel, cuya próxima versión tendrá una nueva modalidad, en que serán invitadas entidades de arte colaborativas. Bruguera estudió en la Universidad de La Habana y en el Instituto de Arte de Chicago y uno de sus primeros trabajos de envergadura fue justamente sobre la filósofa y escritora Hannah Arendt. Años después, en 2015, fundó el "Instituto de Artivismo Hannah Arendt", en La Habana. La inauguración consistió en 100 horas seguidas de lecturas y debate —por creadores cubanos disidentes a la dictadura comunista— sobre el libro "Los orígenes del totalitarismo", de Arendt.

El Instituto es un centro de arte y formación social e intelectual con una activa labor. En la actualidad, junto a Tania Bruguera han hecho un llamado a que artistas del mundo no participen en la próxima Bienal de Arte de La Habana, "ante la violencia del Estado y al ser organizado por un ministe-